

OLIVÁN

Oliván se halla a unos 10 km de Sabiñánigo, en la margen izquierda del río Gállego, sobre una suave ladera que lo eleva ligeramente de la ribera y en uno de los vértices del barranco del mismo nombre, en la confluencia de las primeras estribaciones de los montes Erata y Oturia. Entre las posibles vías de acceso, la más directa desde la cabecera de la comarca pasa por tomar la carretera nacional N-330 desde Sabiñánigo, para proseguir por el primer desvío a la derecha hacia la N-260 en dirección a Biescas. Desde allí se continúa durante unos 7 km hasta alcanzar el desvío a la derecha que indica Oliván por el puente que cruza el río Gállego, siguiendo la estrecha carretera algo menos de un kilómetro.

Esta pequeña población aparece citada por vez primera en época medieval en la *Colección diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270)*, en el primer tercio del siglo XI. Así, se menciona en un documento fechado el 27 de octubre de 1035 a "Ato Sanciones de Olivane", en el que el topónimo es claro referente. Las fuentes señalan, asimismo, que entre 1044 y 1061 fue villa de realengo. No constan nuevos datos hasta Edad Moderna, cuando se enumera la iglesia como parte del arcedianato de la cámara de Jaca, una vez que fue transferida desde el obispado de Huesca en el año 1571. Sus condiciones no debieron mejorar con el paso del tiempo, pues en el XIX se indican sólo catorce casas en su casco urbano con diecinueve vecinos, descritas además éstas como de malísima construcción. Su escaso desarrollo demográfico y administrativo queda patente también al señalarse que era dependiente del vecino ayuntamiento de Lárrede.

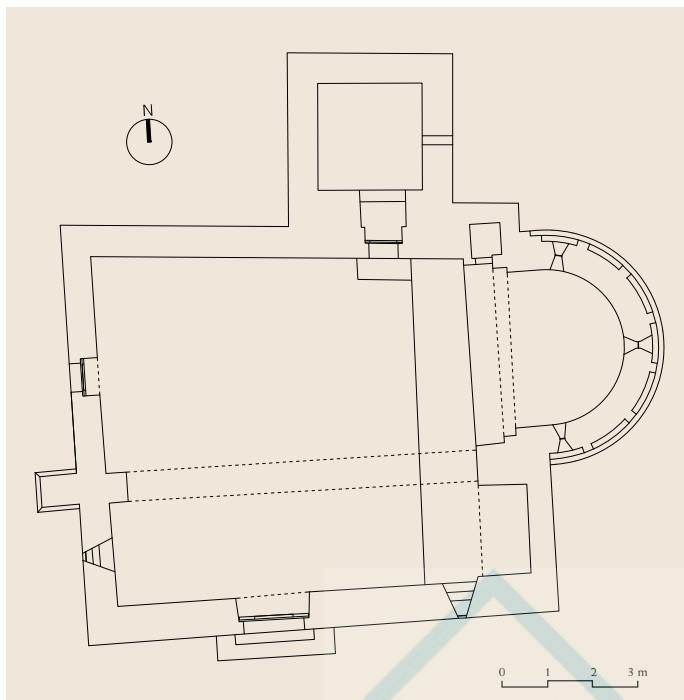
Iglesia de San Martín

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN se halla en pleno casco urbano. Es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura "larredense" o "serrablesa", si bien es ne-

cesario puntualizar que el monumento no ha llegado hasta nuestros días intacto. La reforma, que afectó de manera notable al templo primigenio, data del siglo XVI (XVII según otros

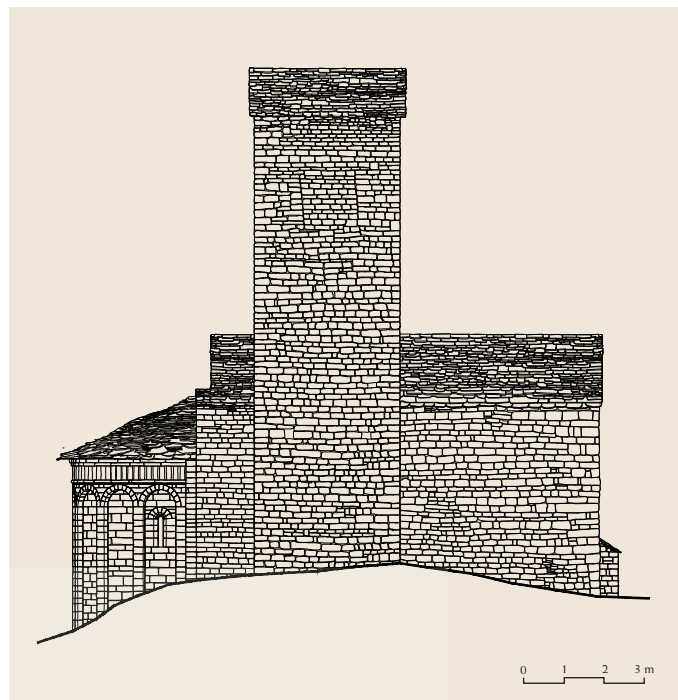


Vista general



Planta

Interior



Alzado norte

autores) puesto que fue en la que se derribó el muro meridional casi en su totalidad. También cabe señalar la restauración contemporánea llevada a cabo en el año 1977.

El edificio ha sido fechado originalmente en el siglo XI (según algunos autores, hacia la década de 1060, si bien parece difícil de precisar con exactitud). Se trata de una sencilla edificación de planta rectangular, rematada por ábside de planta semicircular y compuesta de nave única, a la que se añadió una zona cubierta o lonja en el muro meridional en época moderna. Sobre este último aspecto también hay discrepancias dependiendo de las fuentes, puesto que algunas precisan el siglo XVI como el momento de la reforma, mientras que otras lo retrasan hasta el XVII.

Los elementos básicos son los que podríamos describir como definitorios del estilo de este conjunto de iglesias, especialmente en el exterior. Así, el ábside aparece decorado por siete arcuaciones murales de medio punto, ciegas, que descansan sobre lesenas que apoyan en la moldura torada que se une con el terreno. Sobre los arquillos aparece la moldura en bocel que alberga el friso de baquetones cilíndricos que da paso a la cornisa de cierre y al tejazoz de lajas de piedra.

Los arcos extremos y el central, ligeramente más elevado y que ilumina al altar en el interior, rompen el lienzo por medio de ventanas aspilleradas de medio punto que quedan resueltas con doble abocinamiento. El resto del exterior queda prácticamente desnudo, dejando vista la piedra sillar de tamaño regular y bien trabajada. La torre, de planta cuadrada y gran altura con leve forma troncopiramidal, parece datar de la misma fecha que el primitivo templo románico. Las ulteriores modificaciones realizadas en la torre supusieron una alteración

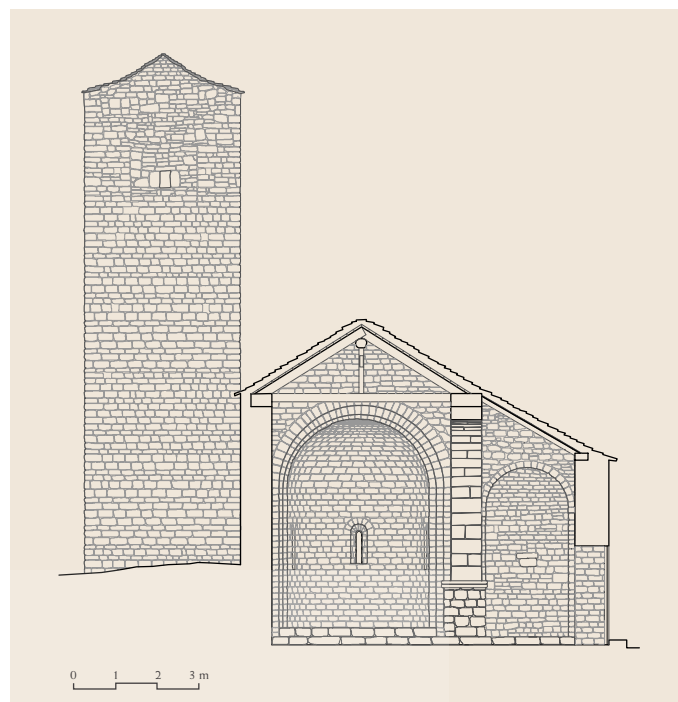
que nos priva actualmente de contemplar un monumento muy similar a los cercanos San Pedro de Lárrede o San Bartolomé de Gavín, con vanos geminados, en lugar de los huecos sencillos destinados a contener los cuerpos de campanas que posee hoy día. El conjunto guarda enormes similitudes con la iglesia de Otal, lo que ha llevado a pensar a algunos estudiosos que se trata de obras realizadas por el mismo maestro o taller.

En el interior, la nave se cubre por medio de una sencilla techumbre de cerchas de madera y tejado a dos aguas, mientras que el ábside lo hace con bóveda de horno, arco triunfal de medio punto y estrecho presbiterio sin impostas. Éste muestra dos tramos telescopados a la manera lombarda y cubiertos por medio cañón. El cilindro absidal al interior es de gran sencillez, contando únicamente con sus tres diferentes vanos como foco de luz.

Texto y fotos: JAS - Planos: MTAD

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2010, pp. 231-232; ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 237-238; BUESA CONDE, D. J., 2003a; DURÁN GUDIOL, A., 1973b; DURÁN GUDIOL, A., 1983; DURÁN GUDIOL, A., 1998; DURÁN GUDIOL, A. y BUESA CONDE, D. J., 1978; GARCÉS ROMEO, J. y DUCE, J. A. (coords.), 2007.



Sección transversal

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación